



LA ACCIÓN CATÓLICA ESPAÑOLA APOYA INCONDICIONALMENTE SU CAUSA DE CANONIZACIÓN

Como es sabido, la Archidiócesis de Madrid está plenamente personada en la Causa de Canonización del Siervo de Dios Manuel Aparici, que ha asumido, juntamente con la Asociación de Peregrinos de la Iglesia. Ahora es la Acción Católica, Nacional y Diocesana, la que manifiesta su total adhesión y apoyo a la Causa.

Ofrecemos, en primer lugar, los testimonios recibidos de la Acción Católica de las tres diócesis que constituyen la Provincia Eclesiástica de Madrid, porque el Siervo de Dios perteneció a ella, cuando aún era Diócesis de Madrid-Alcalá.

– **Acción Católica General de la diócesis de Madrid:** “Nos es grato reiteraros por escrito, con todo cariño y afecto, que la Acción Católica General de Madrid apoya de forma incondicional, con inmenso gozo e interés, su Causa de Canonización. No cejéis, mejor dicho no cejemos, en el empeño. Pensamos que el bien que puede hacer el ejemplo de este gran apóstol seglar y sacerdote, es inmenso”.

– **Acción Católica General de la diócesis de Alcalá de Henares:** “Compartiendo con vosotros la alegría por esta Causa, queremos haceros patente nuestro incondicional apoyo, ya que, según se desprende de los testimonios aportados por las personas que le conocieron y convivieron con él, su vida y su obra son un ‘don de Dios’ que ha quedado como referencia y ejemplo de ideal de santidad y apostolado para todos los que somos cristianos y militantes de la Acción Católica”.

– **Acción Católica General de la diócesis de Getafe:** “Quiero manifestaros nuestro esperanzado gozo. Es una alegría y un ejemplo para toda la Acción Católica el que un miembro suyo (después fue sacerdote consiliario de ella) haya vivido ejemplarmente su camino de santidad.

Por eso, apoyamos y nos adherimos sinceramente a la Causa de Canonización”.

En cuanto al plano nacional, la **Secretaria General de la Acción Católica Española**, Beatriz Pascual Guijarro, en nombre de la **Federación de Movimientos de la Acción Católica Española** nos comunica: “Os manifiesto nuestra adhesión y apoyo en esta Causa de Canonización, convencidos de que la figura, la vida y la obra de Manuel Aparici, hoy supone un testimonio y un modelo ejemplar de apostolado para los seglares y también para los sacerdotes. Fue un auténtico apóstol, un hombre que amó y sirvió a la Iglesia a través de la Acción Católica. A ejemplo suyo los militantes y consiliarios de la Acción Católica también queremos poner a Jesucristo en el centro de nuestra vida y entregarnos a nuestros hermanos para ofrecerles la Buena Noticia del Evangelio. Seguro que Manuel Aparici nos servirá de estímulo en este empeño apostólico”.

Cerramos esta serie de testimonios con uno extraordinariamente cualificado: el de Mons. Atilano Rodríguez Martínez, **Obispo Consiliario General de la Acción Católica**. En conversación con nuestros dirigentes les dijo: “Apoyo la Causa con toda ilusión. Se trata de un modelo de apóstol seglar y de sacerdote. Les animo a proseguir el camino emprendido. Cuenten con mi oración y mi apoyo”.

Damos gracias a Dios por todo esto. Y manifestamos también nuestra gratitud a la Acción Católica Española: A D. Atilano, Obispo Consiliario General; a Beatriz, Secretaria General de la Federación de Movimientos de Acción Católica; a los Organismos diocesanos de Acción Católica de Madrid, Alcalá y Getafe. ¡Que Dios les premie su apoyo y el ánimo que nos dan! ¡Contamos con ellos!

MISA EN EL CENTENARIO DEL SIERVO

El miércoles 11 de diciembre, día en que se cumplía el centenario del nacimiento del Siervo de Dios Manuel Aparici Navarro, y en la Parroquia de San Ildefonso, dentro de cuya demarcación nació y en cuya pila fue bautizado, se celebró, con este motivo y como estaba anunciado, la Santa Misa, en sufragio por su eterno descanso, y también en acción de gracias a Dios por la vida de su Siervo y para pedir su pronta beatificación, si es esta la voluntad del Señor.

Antes de la hora del comienzo —las siete y media de la tarde— la iglesia, bellamente iluminada, estaba llena de fieles. Entre ellos, antiguos y actuales dirigentes y militantes de la Acción Católica, miembros y amigos de Peregrinos de la Iglesia, amigos y colaboradores de Aparici, y testigos en su Causa de Canonización. En unos primeros bancos, junto a las personas que iban a actuar como lectores, dirigentes nacionales y diocesanos de la Acción Católica, del Apostolado Seglar y de la Asociación de Peregrinos de la Iglesia. Figuraban entre ellos: Beatriz Pascual, Secretaria General de la Federación de Movimientos de la Acción Católica; Irene Szumlakoski, Presidenta diocesana de la Acción Católica General de Madrid; Rafael Serrano, Secretario General de la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar, y Carlos Peinó, Presidente de Peregrinos de la Iglesia.

COMIENZA LA CELEBRACIÓN

La monición de entrada la lee Adela Bossom, del Consejo Diocesano de Acción Católica de Madrid, y en ella se presentan algunos datos biográficos del Siervo de Dios, se indican los fines de la Santa Misa que va a celebrarse y se anuncian las lecturas de la misma, que van a ser las que se leyeron en la Celebración de la Palabra que se tuvo, como final del acto de apertura de la Causa de Canonización, el 13 de julio de 1994.

Entran los sacerdotes concelebrantes. Ornamentos blancos. Preside la celebración el Rvdo. Sr. D. José Francisco Guijarro, Postulador de la Causa. Celebran con él los Rvdos. Sres. D. José Manuel de Lapuerta, Consiliario de Peregrinos de la Iglesia, parte actora de la Causa; D. José María Calderón, Consiliario Diocesano de Acción Católica; D. Vicente Páez, Párroco de San Ildefonso, y su Vicario parroquial D. Pablo; D. Demetrio Pérez Ocaña y D. Tomás Luengo, ambos condiscípulos del Siervo de Dios y el primero de ellos testigo en la Causa (otros varios condiscípulos se adhirieron al acto aunque no pudieron asistir por causa de enfermedad); D. Juan Montaner, también testigo en la Causa de Canonización, y D. Felipe García y D. Ignacio de Orduña, miembros de Peregrinos de la Iglesia, donde encontraron su vocación sacerdotal. Actúa de diácono el recién ordenado como tal, D. Miguel Lozano Martínez, nieto de Manuel Martínez Pereiro, quien fue íntimo colaborador y amigo de Manuel Aparici en la Acción Católica, testigo en su Causa de Canonización y primer Presidente de Peregrinos de la Iglesia.

Tras el acto penitencial, el coro parroquial de San Ildefonso inicia el canto de los Kyries de la Misa de *Angelis*, secundado por el pueblo. Para ello, se habían repartido previamente hojitas para poder seguir los cantos.

Después, el celebrante que preside recita la oración colecta. Es la del ritual de las misas de difuntos. En ella se pide a Dios por su siervo Manuel, sacerdote.

LAS LECTURAS

El Secretario General de la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar, Rafael Serrano, hace la primera lectura. Está tomada del apóstol San Pablo (2 Cor. 3, 1-6). En ella se nos dice: *Nuestra carta sois vosotros mismos, escrita en nuestros corazones... sois carta de Cristo, expedida por nosotros mismos, escritas no con tinta, sino con el Espíritu de Dios*. Nos sentimos interpelados por el Señor, urgiéndonos a la fidelidad en nuestro testimonio.

El salmo responsorial lo lee Tomás Mora, Secretario General de Peregrinos de la Iglesia. Es el salmo 109. En él se proclama el sacerdocio eterno de Cristo, del que participó el Siervo de Dios: *Tú eres sacerdote eterno según el rito de Melquisedec*.

El Evangelio, que lo proclama el Diácono, está tomado de San Mateo (Mt. 5, 13-16). En él escuchamos la voz del Maestro que nos urge a la santidad, a una santidad difusiva y evangelizadora: *Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo... Así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*.

LA HOMILÍA

El Rvdo. José Francisco Guijarro, tras referirse al sentido de toda celebración de la Eucaristía, y concretamente de la que se está celebrando, así como al significado y valor del proceso informativo realizado y de la elaboración de la *Positio super Virtutibus*, ya todo puesto a disposición de la Santa Sede, entró en una profunda meditación sobre el ideal peregrinante de Manuel Aparici, de hondo contenido teológico y bella expresión literaria, que nos complacemos en reproducir:

El conocido ideal peregrinante, "caminar por Cristo al Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y llevando consigo a los hermanos" no podría tener ningún valor si no fuera a la luz del misterio de Cristo peregrino, que subyace, aunque no aflora, en lo que ha llegado a nosotros del pensamiento de Manolo, y que lo hemos necesitado para entroncar su figura en el misterio de la Iglesia Santa, en el misterio de la Santidad de la Iglesia.

Cristo peregrina hacia el Padre en el misterio de la Encarnación y en el misterio de la Pascua, y así es fundamento de toda espiritualidad peregrinante. De ahí que tengamos que contemplar qué significa "Caminar por Cristo al Padre". El Verbo eterno de Dios, que "estaba en Dios y era Dios", como nos recuerda el prólogo de San Juan, para comenzar su peregrinación, sin abandonar su forma de Dios (lo dice San Pablo en la carta a los Filipenses), "se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo", para lo cual "se hizo carne" —sigue diciendo San Juan—, "nacido de mujer" (San Pablo a los Galatas), en las entrañas purísimas de la Virgen María. No podemos aspirar a tanto nosotros para ocupar el punto de partida de nuestra peregrinación: tendremos que conformarnos "con la ayuda de María", de su mano, o, mejor, en sus brazos, sobre su corazón, como una madre lleva a sus hijos, lo más cerca que a nosotros nos es posible de asemejarnos a Cristo Peregrino.

Pero podríamos equivocarnos el camino de nuestra peregrinación hacia el Padre si no diéramos cada paso "a impulsos del Espíritu Santo", que es "vínculo de la Trinidad, sello de la confesión" de nuestra fe, como dirá San Epifanio, o, como explicará magistralmente San Agustín, es aquel por el que "los otros dos —el Padre y el Hijo— se unen el uno al otro, por el que el Hijo es amado por el Padre y por el que el Hijo ama al Padre". Es el amor del Hijo al Padre, que es el Espíritu Santo, el que mueve al Hijo, si pudiéramos hablar así, a peregrinar de vuelta al Padre; es por obra del Espíritu Santo por lo que el Verbo ocupa el punto de partida de su peregrinación en su Encarnación; es por obra del Espíritu Santo el que, en la oración de Getsemaní, le hace clamar al Hijo, en el amor de la obediencia al Padre, "no se haga mi voluntad, sino la tuya", y, cuando se está cumpliendo esta voluntad que el Hijo, por ser del Padre, a quien ama, hace suya, y Cristo peregrina con los pies clavados a la Cruz, es el mismo amor, que es el Espíritu, el que le hace gritar "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Y es ese mismo amor, que es el Espíritu, el que, para superar el abandono que siente, que experimenta, le hace seguir peregrinando, aun con los pies clavados, hasta decirle al Padre "en tus manos entrego mi espíritu", cumpliendo así su vuelta al Padre, alcanzando la meta de su peregrinación, y con la Madre al pie del Madero de la Cruz, al que aún están clavados los pies de Cristo peregrino.

Pero Cristo no peregrina solo: en la unidad que crea entre nosotros el mismo Espíritu Santo, Cristo muerto, "el primogénito de los muertos", es primogénito porque el Padre, en su amor, que es el Espíritu, le da una muchedumbre de hermanos. Y si Cristo se encamina a la resurrección llevando consigo a los hermanos que le ha dado en su primogenitura el amor del Padre, ¿cómo vamos a pretender nosotros peregrinar por Cristo, si no es "llevando consigo a los hermanos"?

"Venid a mí —dice el Señor en el Evangelio— todos los que estáis cansados y yo os aliviaré". Nuestro cansancio y nuestro agobio nos

sirve tantas veces de excusa y de pretexto para aplazar, por lo menos, hasta otro momento el alcanzar ese punto de máxima tensión de la peregrinación que Cristo nos hace presente al gritar la experiencia de su abandono por el Padre. Nos parece demasiado, y por eso tratamos de edulcorar la misma expresión del Evangelio, para que no nos comprometa a tanto. "Yo os aliviaré: cargad con mi yugo".

Cuando hemos podido llegar a vislumbrar lo que subyace y no aflora en este ideal peregrinante que el Siervo de Dios nos propone, sentimos el deber, por fidelidad a la Iglesia, de ponerlo al servicio de la misma Iglesia, de exponerlo, de darlo a conocer. Ninguna de las figuras que Dios ha suscitado en su Iglesia puede quedarse en patrimonio de unos cuantos, los que lo hemos leído, los que lo hemos estudiado. Y el pedir a la Iglesia, por el ministerio de la Jerarquía Suprema, el reconocimiento público de lo que nosotros, unos cuantos, hemos alcanzado a atisbar como privados, es en lo que consiste el proceso que estamos promoviendo.

Y termina su homilía el Postulador de la Causa diciendo: "Que nuestra oración peregrina por Cristo al Padre, a impulso del Espíritu Santo, y desde el regazo amoroso de la Virgen, nuestra Madre, obtenga, cuando Dios lo quiera, que llegue a ser un bien de todos nuestros hermanos, un bien de la Iglesia Universal, lo que, sinceramente, creemos que no debe ser patrimonio de unos pocos. Que así sea.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Beatriz Pascual, Secretaria General de la Acción Católica Española, fue lectora en la Oración de los fieles. "Recordando en este día, centenario de su nacimiento, al Siervo de Dios Manuel Aparici", se elevaron al Señor las siguientes peticiones:

Fieles al Vicario de Cristo, como lo fuera el Siervo de Dios, pidamos por el Papa, Juan Pablo II, para que el Espíritu Santo le dé la luz y la fuerza necesarias, hasta el final de su ministerio apostólico, para seguir guiando a la Iglesia, "mar adentro", en este alborar del tercer milenio.

Conscientes de la validez que tiene, para actuar en la Iglesia, la antigua máxima, tan repetida por Aparici, "Nada sin el Obispo", pidamos por nuestro Cardenal Arzobispo, Antonio María, y por todos los Obispos de España, para que el Señor los ilumine y ayude a desempeñar con acierto su delicada labor pastoral, y conceda también abundantes frutos al Sínodo diocesano de Madrid, al que nos ha convocado nuestro Pastor.

Pidamos por la Acción Católica, tan querida por los Pontífices y a la que se entregó en su vida apostólica el Siervo de Dios, y por todos los movimientos y asociaciones de Apostolado Seglar, para que, fieles al Concilio Vaticano II, sus militantes sean santa levadura que haga fermentar en criterios y valores cristianos a toda la sociedad, hoy inmersa en un mundo secularizado.

Roguemos por los sacerdotes y por los jóvenes, por quienes el Siervo de Dios se ofreció como víctima, para que, fieles a la llamada de Dios, cada uno en su respectiva y específica vocación, sean siempre luz del mundo y sal de la tierra, y para que florezcan en nuestra patria vocaciones sacerdotales y religiosas, como ocurriera en tiempos de Aparici y siguiendo su ejemplo.

Roguemos al Señor por el eterno descanso del alma de su Siervo Manuel, y de cuantos, ya fallecidos, compartieron con él su ideal peregrinante, caminando en espíritu durante doce años, hasta llegar, en 1948, al sepulcro de Santiago, en Compostela.

Dirijámonos a nuestro Padre Dios, para darle gracias por la vida de su Siervo Manuel, y para pedirle, si Él lo quiere así, su pronta beatificación.

Pidamos para que cese el terrorismo, las víctimas y sus familias sean atendidas, los terroristas y sus inductores se arrepientan, y vuelva a reinar la paz en España y en el mundo.

Roguemos por todos nosotros, aquí reunidos, para que, sintiéndonos miembros vivos de una Iglesia peregrina, hagamos de toda nuestra vida una peregrinación, que es, como decía el Siervo de Dios, "Caminar por Cristo al Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y llevando consigo a los hermanos".

CONTINÚA LA CELEBRACIÓN

Sigue la Santa Misa con la liturgia eucarística. Tras el ofertorio y el lavatorio de manos, la oración sobre las ofrendas. Y el prefacio. El coro parroquial entona el *Sanctus* de la Misa de *Angelis*, al que se une el pueblo.

Llega el momento culminante: la Consagración. Jesucristo se hace presente sobre el altar, ofreciéndose al Padre por nosotros. Instantes de profundo recogimiento y adoración. En el fondo del alma, resuena la oración del apóstol Tomás: "¡Señor mío y Dios mío". Continúa la Plegaria eucarística, que acaba con la doxología: "Por Cristo, con él y en él...", a la que el pueblo contesta: "Amén".

Rito de Comunión: rezo del Padre nuestro y oración por la paz, que nos damos fraternalmente. Canto del *Agnus Dei*, por el coro parroquial y el pueblo. Y Jesús viene a nosotros, con su cuerpo, sangre, alma y divinidad. Durante la comunión se canta el himno del Congreso Eucarístico de Madrid: *Cantemos al Amor de los amores*.

Con la oración de acción de gracias y la bendición del Sacerdote que preside la celebración, finaliza la santa Misa.

ANTE LA PILA BAPTISMAL

Seguidamente, ante la pila bautismal, en medio de un emocionado silencio, se dio lectura al acta del bautismo del Siervo de Dios, que tuvo lugar en la propia Parroquia de San Ildefonso el 7 de enero de 1903. Terminada la lectura, todos los presentes renovamos nuestra profesión de Fe rezando el Credo, cantándose a continuación el himno de aquella Juventud de Acción Católica, que tantas veces cantara Manuel Aparici.

LOS RASGOS HUMANOS DE D. MANUEL

Con este título, como estaba anunciado, y en el propio templo parroquial dado el número de asistentes, se pronunció una conferencia sobre el Siervo de Dios. El Presidente de Peregrinos de la Iglesia, Carlos Peinó, presentó al conferenciante, José Díaz Rincón: fue miembro de la Acción Católica durante toda su vida; dirigente nacional de la misma, llegó a ser miembro del Consejo Pontificio de Laicos. Pero, sobre todo, fue íntimo colaborador de Manuel Aparici y dirigido suyo durante muchos años, dando con él muchos Cursillos de Cristiandad por toda España; fue testigo en la Causa de Canonización del Siervo de Dios.

Por todo ello, su intervención fue, más que una conferencia, un sincero, emocionado y vibrante testimonio de la personalidad de D. Manuel, como siempre lo llamó, destacando en ella tres rasgos característicos, y podríamos decir bipolares:

Contemplación y acción. Fue un hombre de oración contemplativa y, al tiempo, de incansable actividad apostólica. Como Cristo, que velaba orando al Padre y recorría sin descanso las ciudades y aldeas de Palestina.

Ternura y fortaleza. Era de una gran ternura con los demás, como Jesús con los niños, los enfermos, los pecadores, y era fuerte para arrostrar dificultades y trabajos sin cuento.

Amor a la Iglesia y amor al mundo. A la Iglesia, a la que amaba como a una Madre, y a la que respetaba y obedecía fielmente en su Jerarquía, y al mundo, en el que veía el poder, la sabiduría y el amor de Dios, y al que había que llevar la salvación que Cristo vino a traerle.

El público asistente quedó vivamente impresionado por este testimonio.

Y para finalizar esta crónica, sólo nos queda expresar nuestro profundo agradecimiento a cuantos participaron, de un modo u otro, en la preparación y realización de esta conmemoración, en el centenario del Capitán de Peregrinos. ¡Que Dios se lo pague!

ACTIVIDADES DE MADRID

MARTES 7. (Sede)

- 17,30 h. Reunión del Grupo Sinodal.
- 18,30 h. Acto eucarístico.
- 19,00 h. Santa Misa con homilía-meditación.
- 19,45 h. Charla de formación: "Caminando con Santa María". Por José Jardón Méndez-Vigo.

MARTES 14. (Sede)

- 17,30 h. Grupo Sinodal.
- 18,30 h. Acto eucarístico.
- 19,00 h. Santa Misa con homilía-meditación.
- 19,45 h. Charla de formación: "Dios llama y elige a Manuel Aparici". Por Carlos Peinó Agrelo.

SÁBADO 18. (Iglesia de las Religiosas Salesas, c/. San Bernardo, 72).

- 19,00 h. RETIRO ESPIRITUAL: Exposición del Santísimo, Estación a Jesús Sacramentado, Santo Rosario, Meditación, Bendición y Reserva.

Información de actividades. Santa Misa. (Recomendamos vivamente la asistencia a este importante acto de piedad).

MARTES 21. (Sede)

- 18,30 h. Acto eucarístico.
- 19,00 h. Santa Misa con homilía-meditación.
- 19,45 h. Charla de formación: "El Grupo de Peregrinos: Guadalupe". Por Tomás Mora Mañas.

MARTES 28. (Sede)

- 17,30 h. Grupo Sinodal.
- 18,30 h. Acto eucarístico.
- 19,00 h. Santa Misa con homilía-meditación.
- 19,45 h. Charla de formación: "Nuestra respuesta a la llamada de Dios". Por el P. José Manuel de Lapuerta y Quintero.

ACTIVIDADES DE GETAFE

SABADO 18. (MM. Salesas, c/. San Bernardo, 72, en Madrid).

- 19,00 h. RETIRO ESPIRITUAL (ver actividades de Madrid).

LUNES 27. (Colegio de las Nazarenas, c/. Hospital de San José)

- 17,45 h. Santa Misa con homilía-meditación. Charla de formación, por el P. José Manuel de Lapuerta y Quintero.

NOTICIAS Y AVISOS

XVII ASAMBLEA GENERAL

Como estaba anunciado, se celebró la XVII Asamblea General de Peregrinos de la Iglesia durante los días 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2002. Participaron en ella, presentes o representados, socios numerarios pertenecientes a las diócesis de Albacete, Almería, Burgos, Cartagena-Murcia, Getafe, Lugo, Madrid, Mérida-Badajoz, Oviedo y Toledo.

En la sesión deliberante del sábado 30 de noviembre se examinaron y aprobaron: la Memoria de actividades de la Junta Nacional durante el curso 2001-2002, la Liquidación del ejercicio económico 2001-2002, el Presupuesto para el ejercicio 2002-2003, y el Plan de actividades para el curso 2002-2003.

El Plan de actividades, que en su mayor parte es continuación y desarrollo del plan del curso anterior, contempla tres objetivos:

1.º Celebrar el Año del Centenario del nacimiento de Manuel Aparici, de acuerdo con las sugerencias recibidas del Arzobispado de Madrid, como parte actora, junto con la Asociación, de la Causa de Canonización del Siervo de Dios.

2.º Continuar nuestra campaña de difusión de la figura, la obra y la espiritualidad del Siervo de Dios, a través de todos los medios a nuestro alcance, y contando para ello con la cooperación de nuestros Grupos y Enlaces.

3.º Participar activamente, los miembros de la Junta Nacional y los del Grupo de Madrid como diocesanos de esta Archidiócesis, en el Sínodo Diocesano: con la oración intensa por el fruto del mismo, todos, y con los trabajos específicos del Grupo Sinodal, los que pertenecen a él.

Terminados los trabajos de la sesión deliberante, el domingo día 1 de diciembre tuvo lugar el acto público de clausura de la Asamblea, en el que intervinieron el Secretario General, el Tesorero, el Presidente y el Consiliario de la Asociación. Luego

se celebró la Santa Misa, del primer domingo de Adviento, oficiada por nuestro Consiliario, el P. José Manuel de Lapuerta. Y se terminó con un acto de confraternidad, en el que se sirvió un aperitivo.

FIESTA DE NAVIDAD

El pasado 17 de diciembre, como había sido anunciado en el anterior número de BORDÓN, celebramos en nuestra sede una fiesta de Navidad, anticipada, con nutrida asistencia de socios, peregrinos y amigos.

Presidió la celebración de la Santa Misa el Ilmo. Sr. D. José María Bravo Navalpotro, Vicario Episcopal de la zona a la que pertenece la Parroquia de Santa María Magdalena, en cuya demarcación está establecida nuestra Asociación. Concelebró el P. José Manuel de Lapuerta, párroco de Santa María Magdalena y Consiliario nuestro. El Sr. Vicario, en su homilía, tras explicar el contenido de las lecturas de la Misa, nos exhortó a vivir plenamente el misterio de la Navidad, ya tan próxima, y a seguir difundiendo la figura, la obra y la espiritualidad del Siervo de Dios Manuel Aparici.

Seguidamente tuvo lugar un fraternal ágape. El importe de la colecta extraordinaria, efectuada durante la Misa, fue entregado como donativo a Cáritas Parroquial de Santa María Magdalena, para sus actividades asistenciales.

SECRETARIADO "PUEBLO DE DIOS EN MARCHA". JORNADA POR MADRID

Nuestro Secretariado "Pueblo de Dios en Marcha" está preparando, al cierre de este número de BORDÓN, una Jornada por Madrid, a realizar a finales de este mes de enero. Las personas que estén interesadas en participar en ella, pueden dirigirse a nuestra Secretaría, para recibir información sobre la misma, a efectos de su inscripción si lo desean.